

*La Colección taurina Conde de Colombí, Ayuntamiento de
Alcalá de Guadaíra, Sevilla.*



Fig. n.º 75.- Viniegra: *Retrato de torera*, óleo sobre lienzo, Cádiz, 1895 (Col. Conde de Colombí, Casa de la Cultura del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Sevilla).

Con motivo del “Día internacional de los Museos” la Diputación de Sevilla y el Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra inauguraron, con una visita comentada por el que suscribe, la parte que había sido restaurada de la *Colección taurina Conde de Colombí* y que fue colgada en la sala de exposiciones de la Casa de Cultura. Celebramos con verdadera satisfacción esta renovada preocupación e interés, tanto de las autoridades como de los públicos, por el coleccionismo taurino, según parécenos constatar a partir de las Exposiciones que en el presente número de la **Revista de Estudios Taurinos** comentamos.

Ha pasado más de un cuarto de siglo desde desde que José M.^a Gutiérrez Ballesteros, conde de Colombí, donase en 1972 una parte sustancial de su *Colección Taurina* a la ciudad donde había nacido, Alcalá de Guadaíra, con la intención de que se fundara, con ella, un museo. Otra parte de su colección pasó a constituir otro museo en Alfaz del Pi, municipio próximo a Altea (Alicante). El museo de Alfaz se inauguró, con edificio propio, en 1975, pero una serie circunstancias desgraciadas obligó, pronto, a cerrarlo. Hoy día desconocemos donde se encuentran sus fondos aun cuando se puede sospechar lo peor pues en el mercado de anticuarios, estos años pasados, circularon piezas que provenían de una mencionada *Colección Conde de Colombí* y me consta, por haber visitado el almacén donde se encuentra, que no se trata de la de Alcalá de Guadaíra que, aunque retrasada en su exposición pública, ha sido custodiada con cuidado. Lamentamos que Alcalá no haya encontrado aun el edificio adecuado para exponerla completa ni los fondos necesarios para dicha operación. Sin embargo, el que el Ayuntamiento haya restaurado,



Fig. n.º 76.— Ferrareti: *Retrato de un torero*, Nápoles, 1890 (Colección taurina Conde de Colombi, Alcalá de Guadaíra, Sevilla).

en virtud de un acuerdo con la Facultad de Bellas Artes de Sevilla, una buena parte de los fondos pictóricos de la Colección y haya habilitado en la Casa de la Cultura una



Fig. n.º 77.- Juliá: *Retrato de toro*, óleo sobre cartón.

bonita sala para su exhibición son suficientes testimonios de cuál es la voluntad de la alcaldía, gesto que reclama nuestra felicitación mientras que abre la esperanza de que sean los primeros pasos para la organización de ese museo que tanto hechamos en falta. Alcalá es una ciudad de rica tradición taurina, de Tauromaquia dotada con una Escuela Taurina de renombre y que, actualmente, juega un papel esencial, a nivel

andaluz, en la promoción de jóvenes toreros, merced a un festival en que lidian los mejores alumnos de todo este tipo de instituciones docentes de Andalucía.

Tras la donación al pueblo de Alcalá, el legado de Colombí se almacenó en la antigua Casa del Pósito pasando, al poco tiempo, los fondos más vistosos —que no debe confundirse con el valor de lo coleccionado—; unas 75 piezas al Hotel Oromana, un edificio de propiedad municipal que fue construido para albergar visitantes a la Exposición Iberoamericana de 1929 y donde algunas todavía permanecen. El resto, como se dijo, se encuentra almacenado en la Biblioteca Municipal de Alcalá.

El conjunto de la donación Colombí al Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra está formado por más 350 piezas entre óleos, fotografías, carteles, acuarelas, dibujos, litografías, azulejos, mobiliario, libros, revistas y objetos diversos unidos todos por un mismo referente, la tauromaquia. Además de una serie de óleos de factura costumbrista y de aire romántico de factura estimable encontramos otros que, sin esa misma calidad artística, ganan por su interés taurino y, por consiguiente, para la Colección, como son, una serie de pequeños óleos, algunos de ellos de Alcaraz, un «retratista» de reses de lidia al estilo, aunque sin la calidad, de Luis Juliá y Carrere, pintados al óleo sobre cartón y de pequeñas facturas (con superficies con algo más de 500 cms. cuadrados) (Fig. n.º 77) y que suelen incorporar, en el dorso del cuadro, unas veces sobre el bastidor y otras en una cartela pegada a la tela o al cartón, la historia del toro, la ganadería a la que perteneció, donde fue lidiado, por quién así como algún rasgo de su comportamiento pues, en la medida en que merecieron ser retra-

tados, que porque jugaron en la plaza un papel destacado. Entre los cuadros expuestos hay retratos de toreros (Fig. n.º 76), lances brillantes, anécdotas de la fiesta, fotos, entradas a distintas plazas, etc., en fin, numerosos objetos que datan desde fechas posteriores a la segunda mitad del siglo XIX. Desde la óptica artística –que insistimos, no tiene por qué coincidir con la antropológica, histórica, etc., que son las esenciales para la comprensión del desarrollo histórico de la fiesta y de su influencia en la sociedad– queremos destacar dos espléndidos retratos de *Mujer torera* firmado por García Ramos y otro por Viniegra (Fig. n.º 75).

Pedro Romero de Solís
Fundación de Estudios Taurinos

